

12 Marzo

El Venerable Simeon el Nuevo Teólogo

Partes variables

## VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

### Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijos o del Triodio

**Stijo:** Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

**Stijo:** Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

**Stijo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

**Stijo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al venerable

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla..»

Oh venerable padre Simeón, habiendo abandonado las cosas de la vida como sin valor, sólo deseaste a Cristo, y sólo a Él adquiriste: te uniste a Él, sirviéndole sólo a Él. Por lo cual, has sido iluminado con luz inefable y, deleitándote siempre en Él, has brillado en las virtudes. ¡Oh faro de los monjes, lámpara de oro batido, relámpago que ilumina las almas de los hombres, ruega a Cristo Dios, que seamos salvos!

**Stijo:** Alabad al Señor, todas las naciones. Alabáadlo, todos los pueblos.

Oh padre Simeón, par de los ángeles, de pie continuamente ante la Luz gozosa, contemplas lo que ven los ángeles, deleitándote en la refulgencia incesante que una vez brilló en el Tabor sobre los tres discípulos. Has iluminado los confines de la tierra como el sol con el esplendor de tus correcciones, calentando a tus hijos con rayos de ortodoxia, y quitando las tinieblas de la contaminación del pecado. ¡Oh ferviente abogada, suplica a Cristo Dios, que seamos salvos!

**Stijo:** Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh bendito padre Simeón, apoyado noéticamente en el pecho del señor, recibiste los tesoros de la teología y fuiste unido al primero entre los teólogos, el gran apóstol Juan, siendo también emulador del santo jerarca Gregorio; porque recibiste su título. ¡Oh gran padre y teólogo, expositor de los inefables misterios de Dios, radiante modelo de virtud,

ruega siempre para que seamos salvos!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### Tono 3

¡Venid, oh hermanos, magnifiquemos al iniciado de los misterios de la teología! ¡Para, he aquí! Proclamando cosas inefables, nos ha aclarado los dogmas del misterio de la salvación. Porque derramando manantiales de lágrimas, limpió el ojo de su alma; y contemplando la Luz que nunca se pone, se llenó de las aguas de la teología celestial, como un río rebosante de las aguas de la gracia, alegrando las almas de los divinamente sabios, que con amor le claman: Límpianos del lodo. de muchos pecados, oh venerable padre, y danos de beber esa agua que fluye para la vida de eterna alegría.

O si es un Miércoles o Viernes

### Tono 3

Contemplando a Aquel que nació de ti colgado del Árbol, la toda inmaculada exclamó, gritando en voz alta: «Oh mi dulce Niño, ¿adónde se ha ido la radiante belleza de Ti, que has hecho el bien a la raza humana?»

**No hay Entrada**

**El Proquimeno del día**

**Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio**

**Tropario**

### Tono 8

Con los ríos de tus lágrimas irrigaste el árido desierto, y con suspiros desde lo más profundo de tu alma fecundaste cien veces tus trabajos, convirtiéndote en un faro para el mundo entero, resplandeciente de milagros. Oh Simeón, padre nuestro, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvadas.

**MAITINES**

**Tropario**

### Tono 8

Con los ríos de tus lágrimas irrigaste el árido desierto, y con suspiros desde lo más profundo de tu alma fecundaste cien veces tus trabajos, convirtiéndote en un faro para el mundo entero, resplandeciente de milagros. Oh Simeón, padre nuestro, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvadas.

## Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

### Salmo 50 (51)

#### CANON

#### ODA 1

de Ambrosio

Tono 1

A Dios Salvador que hizo pasar a su pueblo a pie seco por el mar, pero ahogó a Faraón con todo su ejército, a Él solo cantemos: Porque él es glorificado.

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

De pie siempre ante Dios Salvador, oh muy honrado, acuérdate de nosotros, tus hijos, a quienes has hecho brotar con tus discursos.

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Purificando con chorros de lágrimas tu ojo noético, contemplaste la gran luz; y deleitándote en ello, pide para nosotros la refulgencia divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,  
Habiendo desdeñado las tinieblas del pecado y rechazado las tinieblas de las pasiones, fuiste iluminado por los relámpagos de la teología, hablando y revelando cosas inefables.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Que la pura Señora Soberana, que es la única que nos ha librado de la maldición y la muerte, sea cantada como gloria y adorno de los mortales.

**Katabasia**

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

#### ODA 3

Tono 1

Por el poder de tu cruz, oh Cristo, fortalece mi mente para que pueda cantarte y glorificarte y tu ascensión salvadora.

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Habiendo dotado a tu mente de alas mediante el ayuno, la vigilia y la oración, te elevaste muy por encima de los cielos, oh Simeón, modelo de vida.

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Habiendo alcanzado el dominio sobre las pasiones, fuiste adornado en la tierra con rica pobreza, teniendo en tu corazón un tesoro: la gracia del Espíritu.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Emulando la vida de los ángeles, fuiste considerado digno de la luz angelical, e iluminado por ella, como con una muestra de esplendor por venir, fuiste puro en toda tu vida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con glorificación siempre te bendecimos, gozo y gloria del pueblo que se salva; porque por ti hemos sido nuevamente revestidos de gloria.

**Katabasia**

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

**Los Himnos de la sesión**

**Tono 4**

Abandonando la gloria de un rey terrenal, te encerraste en una celda estrecha. En lugar de vestiduras gloriosas te vestiste con el manto de la inmortalidad, y en lugar de alimentos dulces permaneciste siempre en ayuno. Por lo tanto, fuiste un guía para la salvación de la humanidad, y dirigiste asambleas de monjes, edificándolos con discursos, y siendo aún más un modelo para ellos en tu manera de vivir, enseñándoles e instruyéndolos en la intachable vida monástica. Oh venerable Simeón, padre nuestro, ruega siempre por nosotros que celebramos tu honrosa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

**Tono 4**

Como eres verdaderamente Teotokos y Madre, ruega con valentía a tu Hijo y Dios nuestro, para que preserve especialmente esta ciudad, que huye a tu protección, que tiene en ti su dominio, recurriendo a ti, su refugio y baluarte, el único intercesor de la raza humana.

**O si es un Miércoles o Viernes**

La Virgen y la cordera, contemplando en la Cruz al Cordero que había nacido de Ella sin simiente, con el costado traspasado por una lanza, fue herido y con dolor y gritó en voz alta, exclamando en medio de su dolor: «¿Cuál es este nuevo misterio? ? ¿Cómo es que mueres Tú, que eres el único Señor de la vida? ¡Por tanto, levántate y levanta a nuestro

antepasado caído!»

## ODA 4

### Tono 1

Escuché el informe del poder de la cruz que por ella se ha abierto el paraíso y clamé en voz alta: «Gloria a tu poder, oh Señor.»

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Habiendo desdeñado por completo los halagos del mundo, recibiste abundantemente la gracia del Consolador, oh Simeón, gloria de los padres.

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Incluso si el enemigo te atacó, trayendo sobre ti muchas tentaciones, no quebrantó la firmeza de tu fe, oh venerable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Moliendo tu cuerpo con grandes luchas, hiciste tu alma poderosa contra las pasiones, acostumbrada a la obediencia y a la oración.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Declarando de antemano el signo de tu inefable parto, oh bienaventurada, el profeta clamó en voz alta: «¡He aquí, una Virgen concebirá en su seno y dará a luz un Hijo: Emmanuel!»

### Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

## ODA 5

### Tono 1

Levantándonos temprano, clamamos a ti, oh Señor, sálvanos, porque tú eres nuestro Dios, y no conocemos otro fuera de ti.

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Emulando la vida de los ángeles, mostraste un modo de vida maravilloso, y la luz divina te iluminó al celebrar la divina liturgia.

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Desechando el placer en el pecado amargo, en la tierra te revelaste como residente del paraíso; y mientras aún caminabas entre los mortales, disfrutabas místicamente de un esplendor incorrupto.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh venerable padre, padre de los ángeles, de pie ante el trono del Rey de gloria, recuerda a aquellos que aquí celebran con alegría tu honrosa memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh purísima Señora Soberana, sálvanos a nosotros, tus siervos, porque acudimos a ti, oh intercesora y defensora de los fieles. ¡Ayúdanos!

### Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

### ODA 6

#### Tono 1

Un abismo me ha rodeado, y el monstruo marino se ha convertido en mi tumba, pero clamé a ti, oh Amante de la humanidad, y tu diestra me salvó, oh Señor.

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Deseando sólo a Cristo, saliste del palacio imperial, y en lugar de secretarios imperiales tuviste ángeles que compartían tus súplicas.

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

¡Oh Simeón el nuevo teólogo y Simeón el piadoso: suplicad por nosotros, vuestros hijos, que os alabamos con amor!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Acostumbrado a la pronta obediencia, en ninguna manera te prestaste atención a ti mismo; y sobre el océano manso de tus lágrimas navegaste hacia el puerto tranquilo del Autor de la tranquilidad inefable.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh María, gloria de la humanidad y gozo de los ángeles, siempre te glorificamos, porque engrandeciste nuestra raza y nos uniste en la inmortalidad con las huestes de lo alto.

### Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

## Kontaquio

### Tono 4

La Iglesia de Cristo se regocija hoy, celebrando con esplendor tu memoria. La has adornado con tus discursos y oraciones, guiando a los hijos de la fe a las mansiones del cielo, y brillando con luz inefable, has recibido resplandor de Cristo Dios, nuestro Sol, Oh Simeón, nuestro venerable padre.

## ODA 7

### Tono 1

Oh Tú, que salvaste a los jóvenes que te alabaron en el horno de fuego, «¡Bendito eres Tú, oh Dios de nuestros padres!»

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Con el torrente de tus lágrimas apagaste el horno del pecado, clamando: ¡Bendito eres Tú, oh Dios de nuestros padres!»

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Como fuiste modelo de teología y maestro de castidad, nos has enseñado a cantar: «¡Bendito eres Tú, oh Dios de nuestros padres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fuiste instrumento del Espíritu Santo, cantando siempre el himno divino: «¡Bendito eres Tú, oh Dios de nuestros padres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel a quien los ángeles y las almas del himno justo nos permiten a los mortales bendecir siempre con un canto.

## Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

## ODA 8

### Tono 1

El Hijo de Dios que antes de todos los siglos fue engendrado del Padre se ha encarnado en estos últimos tiempos de la Virgen-Madre, «Hijos himnad; sacerdotes, bendecid; y pueblos, lo exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Siempre consciente del Hades y de la muerte, oh padre, te abstuviste del pecado en todos los sentidos; y ahora habitas en el reino de los cielos por todos los siglos.

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Navegaste fácilmente por el mar salado de la vida con la vela de la abstinencia, y ahora te regocijas en el tranquilo puerto del paraíso por todos los siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Todos los días de tu vida tuviste ríos de lágrimas brotando de tus ojos, oh venerable, y ahora una luz inefable te ilumina por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, oh tú que estás llena de gracia! ¡Alégrate, oh siempre virgen! ¡Alégrate, oh Madre de Dios! ¡Alégrate, oh Reina del cielo, en todos los siglos!

**Katabasia**

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

**ODA 9**

**Tono1**

Tú, la verdadera Madre de Dios, que de una manera más allá de todo entendimiento y más allá de toda expresión, inefablemente engendraste en el tiempo al Eterno, con un solo propósito nosotros los fieles magnificamos.

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Como modelo para tus discípulos Durante tu vida, ahora nutres nuestras almas con tus discursos, enseñándonos siempre incluso después de tu reposo.

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Oh Simeón, padre nuestro, acepta nuestra alabanza y el levantamiento de nuestras manos con tu bondad habitual, suplicando a Dios, que es el Amante de la humanidad, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Emulando el ayuno de Juan Bautista, devastaste tu cuerpo con muchas luchas; por lo que ahora has recibido la rica recompensa de tus trabajos, quedando tu cuerpo incorrupto en la tierra.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al verte a ti, que eres el único puro en estos valles terrenales, el Creador recibió carne de ti; y, deificando al hombre, le ha dado vida eterna.

**Katabasia**

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

## **Exapostilario del Octoijos o los Himnos de Luz del Triodio**

### **Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio**

#### **Tropario**

##### **Tono 8**

Con los ríos de tus lágrimas irrigaste el árido desierto, y con suspiros desde lo más profundo de tu alma fecundaste cien veces tus trabajos, convirtiéndote en un faro para el mundo entero, resplandeciente de milagros. Oh Simeón, padre nuestro, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

#### **Comienza la Primera Hora**

### **LITURGIA**

#### **Las bienaventuranzas del Octoijos**

#### **Tropario**

##### **Tono 8**

Con los ríos de tus lágrimas irrigaste el árido desierto, y con suspiros desde lo más profundo de tu alma fecundaste cien veces tus trabajos, convirtiéndote en un faro para el mundo entero, resplandeciente de milagros. Oh Simeón, padre nuestro, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

#### **Kontaquio**

##### **Tono 4**

La Iglesia de Cristo se regocija hoy, celebrando con esplendor tu memoria. La has adornado con tus discursos y oraciones, guiando a los hijos de la fe a las mansiones del cielo, y brillando con luz inefable, has recibido resplandor de Cristo Dios, nuestro Sol, Oh Simeón, nuestro venerable padre.